

siendo numerosos los referentes a entregas parciales realizadas antes de llevarse a cabo la liquidación, y a la cancelación reflejada en hileras de cortes o incisiones realizadas al tiempo en que el comandante devolvía al comendatario el instrumento constitutivo de la comanda. Esta técnica parece tener notables influencias de la utilizada por los notarios italianos, cuya documentación podía colaborar enormemente a la solución de muchos de los problemas jurídicos que se presentan a los estudiosos de la Historia de Derecho Mercantil Español.

La obra incluye un glosario de expresiones que pueden plantear dificultades en su comprensión, un índice cronológico de documentos, otros onomásticos, geográficos y de materias, y finalmente algunas láminas de documentos con la transcripción de los mismos.

RAQUEL RICO LINAGE,

Departamento de Historia del Derecho Español
Universidad de Sevilla

MAFFEI, D.: *Il Giovane Machiavelli Banchiere con Berto Bertì a Roma* (Firenze, Giunti-G. Barbera, 1973) 192 págs., 250 × 180 mm., 10 tablas y 20 documentos en fotocopia.

El gran florentino, Niccolò Machiavelli (1469-1527), fue en su tiempo una especie de Galileo del pensamiento político moderno. Es bien sabido cómo los idiomas cultos acuñaron el sustantivo "maquiavelismo" y el adjetivo correspondiente "maquiavélico". Como notaron justamente sus biógrafos, la vida de Machiavelli, o Maquiavelo, como decimos en castellano, aparece claramente periodificada en tres etapas: la de su formación, la de su actuación política al servicio de la República de Florencia y el período final dedicado a una actividad literaria intensa. Sobre los dos últimos períodos se han derramado verdaderas cataratas de tinta. Pero sobre el de su formación, tan determinante en la biografía de cualquier personaje, no sabíamos prácticamente nada. Como escribió un reciente biógrafo: "Maquiavelo salía, como en un mito, ya adulto y armado, del seno de su gente." Otro especialista en este tema sentenciaba a principios de este siglo: "Los primeros años de Maquiavelo son y tal vez permanecerán por siempre envueltos en las tinieblas." Afortunadamente, esta profecía es ahora desafiada con éxito por el libro objeto de esta reseña. El profesor Doménico Maffei, que es una primera figura internacional bien acreditada de la investigación y estudio de la historia del Derecho, acaba de aplicar su penetrante ingenio a desvelar los once años que corren desde 1487, cuando Maquiavelo tenía dieciocho años, hasta que emerge a la vida pública en la Cancillería de la República florentina en 1498. Para ello realizó una investigación fatigosísima en innumerables bibliotecas y archivos, algunos de los cuales habían sido muy poco explorados hasta ahora, e incluso alguno era casi desconocido. La información recogida permitió al A. desvelar la cara

oculta de la biografía de Maquiavelo durante esos años, con la consiguiente proyección que ejercen sobre la actuación e ideología del biografiado.

Maquiavelo se entrenó para el pensamiento y para la vida en el mundo de las finanzas, trabajando desde 1489 para el banquero florentino Berto Berti, del que fue alumno y colaborador de confianza. Berto era un banquero florentino que desarrollaba sus actividades en Roma "Romanam curiam sequens". Por lo menos, a partir de 1493, Maquiavelo era cajero de Berto. Pero la muerte imprevista de éste, el 14 marzo 1495, lanza a Maquiavelo por derroteros nuevos. Cuando Berto se encontraba ya sin habla, en el lecho de muerte, dio a entender con signos que dejaba un legado a Maquiavelo. Pero lo que en realidad heredó este último fue un endiablado pleito ante la Rota Romana, debido a que los herederos de Berto se negaron a satisfacer el legado a Maquiavelo. La causa planteada ante la Rota, en 1495, coleaba todavía en 1498, sin que sepamos, por otra parte, a punto fijo en qué concluyó. Una figura de la talla de Maquiavelo fácilmente acaba relacionándose con personas de gran categoría. Y así aparece un *consilium* sobre la causa que acabamos de aludir, debido al gran jurista Caccialupi (muerto en 1496) que firman también otros dos juristas importantes: Felino Sandei y Fabiano de Monte. En este *consilium* se defiende al joven Maquiavelo contra los herederos de Berto, registrándose también otros nombres de juristas conocidos, aunque de inferior categoría que los aludidos. Sin que esta causa tocara todavía a su fin, emerge otra en 1496, por la cual Maquiavelo reclama lo que se le adeudaba por los servicios prestados como cajero de Berto Berti. Un laudo arbitral le dio la razón, debiendo pagarle los herederos de Berto la cantidad de 170 florines de oro. El dramatismo humano de la vida de Maquiavelo por esas calendas viene a agravarse todavía con el fallecimiento de su madre ocurrido en 1496. Al año siguiente, aparece todavía su nombre, pero esta vez como deudor, ante los tribunales florentinos. Hasta 1498 no abandonará definitivamente la Urbe. Durante los últimos años de su estancia en Roma, aparece su nombre entre los miembros de la confraternidad florentina de la Piedad, radicada en la Ciudad Eterna. En 1498 obtuvo medio oficio de solicitante de letras apostólicas en Roma. A partir de aquí vuelve a su ciudad natal para entrar de lleno en el cuadro de la vida político-administrativa de la República de Florencia.

Así pues, el marco ambiental de la formación de Maquiavelo fue la Roma de Inocencio VIII y Alejandro VI. Es bien sabido que Roma era en aquel tiempo el punto neurálgico de las finanzas de la cristiandad de entonces y un puesto de observación de primer orden para conocer la política pontificia en Italia y en la Europa de la época. El episodio impensado de la muerte de Berto Berti lanzó a Maquiavelo del mundo de las finanzas, que no era el suyo, al de la política para el que había nacido. Pero cabe pensar que incluso sin este episodio, Maquiavelo hubiese abandonado igualmente el mundo de la banca, para encontrar un cauce más adaptado a su verdadera vocación, como fue el de la política activa de 1498 a 1512 y el de la política reducida a sistema (1512-27).

Este libro es importante no sólo por haber abordado a fondo una temática de gran importancia, sino también por la metodología utilizada que constituye una buena demostración de que la historia del Derecho no se puede hacer solamente desde los textos legales y comentarios a los mismos. Todos estos valores se encuentran subrayados por la edición impecable de este libro, que corrió a cargo de la Banca Toscana, con motivo del 500 Aniversario de la fundación del Monte dei Paschi di Siena.

ANTONIO GARCÍA Y GARCÍA

MAÑARICÚA Y NUERE, Andrés E., *Historiografía de Vizcaya (desde Lope García de Salazar a Labayru)*, 2.^a edición. Bilbao, Biblioteca de la Gran Enciclopedia Vasca, 1974. 454 págs.

No es un secreto que en la Historia de Vasconia hay todavía grandes huecos que llenar y que son precisos innúmeros estudios monográficos antes de pasar a las síntesis explicativas del conjunto de la evolución histórica. Y por otro lado, es evidente que, antes de acometer cualquier empresa de investigación, se hace preciso hacer un recuento de los medios disponibles para llevarla a cabo. La obra que tenemos entre manos está llamada a atender la indicada necesidad heurística puesto que pone a la disposición del estudioso un elenco completo del material bibliográfico existente para la construcción de la Historia del Señorío de Vizcaya. El contenido rebasa, sin embargo, la pura finalidad instrumental y auxiliar ya que presenta el curso completo de la evolución de aquella historiografía nacida para dar noticia de cualquier aspecto del devenir de este territorio cantábrico.

El autor indica en el prólogo que concibió inicialmente su trabajo a modo de unas meras páginas introductorias a la reimpresión anastática de la *Historia General de Vizcaya*, de Labayru. Quería situar la obra de este presbítero dentro de la historiografía vizcaína precedente. La masa ingente de materiales que fue obteniendo de sus pesquisas anegó el propósito inicial: la tarea de ordenarlos e interpretarlos tenía que plasmarse en una obra de mayores alcances. La primera edición del trabajo apareció como epílogo a los siete tomos de Labayru, mientras que esta segunda se presenta independiente. Se trata de una segunda edición fotográfica de la anterior, a la que se han añadido diez páginas de adiciones y correcciones y en la que se han suprimido las erratas advertidas y no advertidas en su día. No es fácil ofrecer al lector una panorámica del apretado contenido de esta obra. Creemos, sin embargo, contribuir a una justa medición de la misma exponiendo brevemente los puntos más sobresalientes en torno a los que ha estructurado su composición.

A modo de introducción estudia Mañaricúa la presencia de Vizcaya en las crónicas medievales, principalmente castellanas. Combinando el criterio cronológico y el de las noticias que aportan sobre el Señorío, las enmarca en tres etapas: en las que corresponden al primer período son escasísimas las alusiones al territorio